

## Reseña del artículo periodístico “Tropezar mil veces con la misma piedra”

Por: Andrés Felipe Montenegro Perdomo

El reconocido escritor cubano Carlos Alberto Montaner, con su destacado artículo periodístico “Tropezar mil veces con la misma piedra” ha generado opiniones divididas entre sus lectores. Asertivamente, afirma que el estado-empresario es el camino más directo para empobrecer a los pueblos, retrasar su desarrollo tecnológico, corromper aún al estamento político y envilecer las relaciones entre los electores y los partidos. Lo cierto es que, ¿quién no va a estar de acuerdo con esta idea, si la historia se ha encargado de darnos ejemplos evidentes del mal funcionamiento de este tipo de gobiernos-empresarios, como es el caso de la Unión Soviética o Cuba? La respuesta fácil sería decir: Nadie.

Montaner logra justificar adecuadamente su posición en 7 párrafos, basándose en dos ideas. En primer lugar, comenta, con cierta preocupación, que existen algunas actividades “estratégicas” (las comillas son de él) de primer orden que son demasiado importantes para dejarlas en las manos de empresarios codiciosos. En este punto, me surge cuestionamiento-dilema: ¿a quién se le deberían encomendar estas actividades en el país? Por una parte, se encuentra el Estado, ineficiente y corrupto. Por la otra, las grandes empresas privadas prestadoras de servicios; cuyos dueños y principales accionistas no son más que los mismos miembros del gobierno.

Para terminar de afianzar su posición, Montaner explica -breve, pero concisamente- las causas del fracaso de las empresas estatales. Asegura que la primera se debe a que se dirigían con criterios políticos clientelistas y no por





métodos gerenciales racionales. Ya son bien conocidos los famosos “favores políticos” que auspician el padrinazgo y dejan de lado la meritocracia; lo cual lleva a que personas inexpertas ejerzan esos cargos de una manera irracional y corrupta. En la segunda causa, Montaner expone, con sagacidad, que los precios se fijaban por razones electorales y no en función de los costos. Finalmente, detalla la tercera causa: La supresión de la competencia. Definitivamente, es la más grave de todas, pues genera el espacio ideal para que las otras dos sucedan al mismo tiempo. La monopolización de la economía trae consigo pobreza, corrupción, depreciación monetaria e inestabilidad política y social.

“¿Por qué América Latina no es capaz de aprender de sus errores?” Esta pregunta planteada por Montaner tiene un propósito evidente: hacernos reflexionar. Específicamente, en el caso colombiano, la principal razón es: El miedo. A lo largo de la historia de nuestro país, se ha presentado más de una oportunidad para llevar a cabo un cambio. No obstante, esa falta de coraje no nos ha permitido realizarlo. Preferimos resguardarnos en lo conocido, tapar el sol con un dedo. Y esta es la razón por la que Colombia no ha aprendido de sus errores, ya que como dice una célebre frase: “Quien no conoce su historia está condenado a repetirla.”